

gueras. Hay siete fanegas más en el mismo sitio que lindan por todas partes con la majada de los Pilonos.

Dieciocho fanegas en la misma labor que lindan a oriente con el camino de la Carrera, al sur el de las Tres Casas y doce fanegas y media más que lindan a oriente con el camino de las casas de Moya, con treinta y seis fanegas y media más en el mismo punto, que lindan con el camino de las Casas y con el de la Carrera.

Quince fanegas a un cuarto de legua de la casa que lindan a oriente y sur con tierra de la labor de las Moyas y a poniente el camino que va a dicha labor, con otras dieciséis fanegas en el mismo sitio, lindantes asimismo al camino de la Carrera, al sur el carril de la Majada de los Pilonos y al poniente y norte el camino viejo de la Solana.

DON FERNANDO DE AGUILERA

La suya es una de las riquezas que más ha trascendido a nuestros tiempos por la índole especial de su distribución, enriqueciendo a una serie de familias que se han prolongado hasta nuestros días. Fue grande, sin duda, su caudal, pero le aventajó el ruido de sus doblones cuando al morir se le abrieron los puños. Le pasó lo que a Mantilla, que se quedó y heredó y después soltó.

Del vínculo que fundó don Jerónimo Romero Nieva tenía lo siguiente:

Una fanega buena en el camino que sale de la Carrasola, a trescientos pasos, lindando al norte con dicho camino.

Otra fanega en la Altomira lindante al sur con el camino de la Balsilla, con dos fanegas más que llegan al camino de Argamasilla y otras dos al mismo camino.

Cinco fanegas en el camino de las Paredetas, con el cual lindan, a media legua.

Tres fanegas y media en el cerro de la Tintorera, a un cuarto de legua, que linda al norte con el carril que desde Arenas lleva a Camuñas.

Tres fanegas y media en el Mamello, a media legua, que lindan al norte con el camino de Herencia. En esta tierra aparece también como lindero Andrés Moralejo, indicio cierto de hasta donde se remotan los apodos que todavía perduran. Tenía otros nueve celemines allí dando al poniente con la dehesa del Mamello, con otra fanega y diez celemines linderas de la misma dehesa y de tierra de la Parroquial de Santa María.

Nueve fanegas en los Marotones, a un cuarto de legua, que lindan al poniente y norte con los carriles que salen al camino de Herencia.

Doce fanegas en la Veguilla de Consuegra, a media legua, que lindan al poniente con tierra del Hospital de los Angeles. Tiene esta tierra dos detalles de interés, el del Hospital de los Angeles que indica duplicidad de estos establecimientos en la Villa y el de la Veguilla de Consuegra que debe ser la Veguilla actual, pues la Veguilla de Palacio, mencionada en más de una ocasión, no se ha puntualizado todavía.

Estas Veguillas, que no lagunas, eran, como su nombre indica, vegas pequeñas, es decir, terrenos bajos favorecidos y fertilizados por las aguas corrientes, la de Consuegra donde sigue, no como vega sino como laguna, muy aumentada y perjudicada con las escretas de la ciudad y la de Palacio, ya inapreciable, que lo estaría al caer de la pequeña nava o navajo del Torreón, hacia la Serna y el Pradillo, gozando la frescura del arroyo Cordobés y de las aguas que bajaban y bajan hacia él desde las lomas, disminuídas, pero no desaparecidas, de las calles que hay más allá de la del Salitre, que hemos visto de hacer y que no